

TRINCHERAS

Semanario del Soldado - Editado por la J. S. U. * N.º 18 - 26 noviembre de 1938

Hoy, nadie, ni los mismos invasores, se atreven a negar la agresión; pero, en vez de asegurar el asentamiento de la paz sobre el cumplimiento de compromisos, se intenta sofisticarla con componendas y transacciones.

A esto nuestra respuesta: ¡No lo admitimos!

Si algún español lo admite, en hipótesis, siquiera, comete el delito de máxima traición a la patria y se despoja a sí mismo de su nacionalidad.

(Discurso del Presidente doctor Negrín, del día 14 de octubre de 1938.)

Nosotros, con la ofensiva del Ebro, sólo pretendíamos, como lo logramos, descongestionar Levante, atraernos para el Este la aviación que allí actuaba y mantenernos en un plan de ofensiva únicamente mientras nuestras pérdidas en el ataque fueran inferiores a las del enemigo a la defensiva.

Y se efectuó con pleno éxito por realizarlo con un Ejército que cuarenta días antes estaba disgregado y que en su mayoría lo constituían soldados recién incorporados. Hemos mantenido nuestras posiciones a cuenta del heroísmo de nuestros soldados. Quiero decir todavía algunas palabras sobre por qué se hizo la ofensiva del Ebro. Se pensaron y planearon otras, y nos decidimos por ésta, que es de las más arriesgadas que registra la historia y que podía representar para nosotros una gran pérdida, porque era en aquel momento una necesidad de guerra atraernos al enemigo.

El Ejército tiene que ser político; de lo contrario, es un ejército mercenario. Este impulso político es el que permite la superación del espíritu cuando el trance es difícil.

Luchamos por los españoles, por los de aquí y por los de allá. Sabemos que si ellos ganasen seríamos aniquilados. Al ganar nosotros repartiremos la victoria.

(Discurso pronunciado por el doctor Negrín, el día 29 de octubre de 1938.)



Los CLUBS

de EDUCACION

UNA GRAN BATALLA POLITICOMILITAR

CAPACITARSE fué la consigna de los dos meses que precedieron a la gran batalla del Ebro. El resultado victorioso de la ofensiva del Ebro no ha sido el fruto de la improvisación ni de la sorpresa. Ha sido el resultado lógico de un proceso metódico y ordenado de preparación de nuestro Ejército.

Recogiendo experiencias de pasadas operaciones, corrigiendo debilidades en su curso observadas, y teniendo presente siempre la consigna de Negrín sobre la urgente necesidad de CAPACITARSE, ordenó el Mando la intensa preparación y entrenamiento de las unidades con vistas a ulteriores operaciones.

Los Clubs de Educación del Soldado iban a ser la mejor ayuda para desarrollar esta consigna entre los combatientes.

En la tropa, a través de los Clubs de Educación del Soldado y de la acción perseverante del Comisariado, se despertó la emulación por aprender, por superarse.

De unidad en unidad, de soldado a soldado, esta corriente entusiasta era una realidad.

«Coordenadas», «escalas», «cotas», «vértices» eran palabras normales en la conversación de los mandos medios.

«El tornillo del tambor de esta ametralladora ha de estar bien apretado; de lo contrario no tira bien...» decían los soldados.

Y así apreciando el trabajo intenso y bien orientado de los Clubs de Educación, los Mandos de las Divisiones que guarnecían este frente elogiaban públicamente el trabajo de los Clubs, destacando la ayuda que éstos les prestan.

Los Clubs de Educación del Soldado son los forjadores de la unidad juvenil en el Ejército. Y es con la colaboración de todos los combatientes jóvenes pertenecientes al 5.º Cuerpo de Ejército, 12 Cuerpo de Ejército y 15 Cuerpo de Ejército como se organizaron concursos de tiro, carreras con fusil ametrallador y ametralladoras, en los que los servidores de las máquinas rivalizaron en rápido montaje y desmontaje de ellas, estableciéndose así una noble emulación entre las unidades, que se traducía de inmediato en un mejor entrenamiento de la fuerza. Carreras de camilleros... El mayor galardón de nuestros

soldados ha sido siempre el destripar un tanque enemigo o derribar un avión. En la 11 Brigada Internacional, 35 División, 15 Cuerpo de Ejército, los jóvenes se adiestraban con tanques de madera contruicidos por ellos mismos. Y surgieron magníficos anti-tanquistas.

Pero todavía esto no era suficiente. Era preciso crear buenos cuadros medios. Sobre ellos puede afirmarse pesan la aplicación, desarrollo y ejecución de las órdenes, y de ahí su importancia. Y se crearon las escuelas de cabos y sargentos. Con cursos breves, pero de intenso trabajo, estas escuelas han dotado a las unidades de buenos cuadros medios.

Los Clubs de Educación del Soldado han sido los más grandes popularizadores de estas escuelas, llevando al ánimo de los soldados este lema: «Cualquier soldado puede llegar a general.» De entre los jóvenes pertenecientes



al Club de Educación de cada Unidad han salido los mejores cabos y sargentos.

Debido a la importancia en los momentos del combate, de buenos oficiales, que, conscientes de su responsabilidad puedan cumplimentar órdenes y dictarlas a sus soldados, emplear el material necesario... corregir y vigilar el tiro, utilizar el terreno, etcétera, se crearon las academias de oficiales. Y son también los Clubs de Educación del Soldado los que estimulando las aptitudes de los jóvenes combatientes les han inducido a ingresar en estas escuelas de oficiales.

Esta labor de colaboración inteligente ha sido realizada en to-



Los soldados aprovechaban el tiempo... Como no había tiros, estudiaban con afán, forjando así un ejército capacitado y potente.

das las armas de nuestro Ejército: infantería, artillería, tanques y blindados, aviación.

Reflejo de esta intensa y minuciosa preparación políticsomilitar es consecuencia el resultado victorioso de la ofensiva del Ebro.

Al mismo tiempo que los Clubs de Educación del Soldado realizaban las tareas anteriormente indicadas, los Clubs crearon grupos de activistas para fortificar grupos de antiavionistas; brigadas de choque para la recuperación de cartuchos, chatarra, ropa militar, etcétera. Ayuda directa al Comisariado para la preparación de los murales, siendo consigna de los mismos el que los Clubs sean los mejores colaboradores del Comisario en este trabajo, indicando la obligación que tienen todos los jóvenes adheridos al Club de participar en su confección.

Las continuas charlas organizadas por el Comisariado y la Dirección de los Clubs han ido capacitando políticamente a los jóvenes combatientes y aclarándoles el concepto de nuestra lucha.

Un dato concreto: el Club de Educación de la 1.ª Brigada el día 17 de julio de 1938 organizó en colaboración con el Comisariado una charla que versaba sobre el tema «Los héroes caídos exigen de nosotros que arrojemos fuera de nuestra patria al invasor». Terminada la charla intervinieron los soldados de forma acertada logrando el elogio de su Comisario. Los soldados oradores eran jóvenes que pertenecían al Club de Educación del Soldado.

Promesa

11 División, Club de Educación del Soldado, 9.ª Brigada.

A la Comisión Ejecutiva de la J. S. U., de España

Los jóvenes combatientes del Club de Educación del Soldado de esta Brigada, enterados de la muerte del querido Jefe accidental de la 46 División, viejo luchador de nuestra gloriosa J. S. U., Domiciano Ieal, víctima de la metralla fascista, prometemos seguir su ejemplo de gran luchador, resistiendo hoy y atacando después, cuando el mando lo ordene, hasta la total victoria de nuestro pueblo.

Recibid nuestro más sentido pé-

same por la pérdida de tan querido camarada.

Por el Consejo del Club de la 9.ª Brigada. El Secretario General, J. Rivas. Campaña 25-9-38.

Cumpliendo estas consignas de superación en la lucha han muerto gloriosamente Domiciano Ieal y Dioscórides Parra, organizadores activísimos de la J. S. U. en la 46 División.

Necesitaríamos páginas y páginas para relatar, aunque sólo fuera ligeramente, la enorme cantidad de hechos heroicos, colectivos e individuales que realizaron los jóvenes en las victoriosas operaciones del Ebro como consecuencia de una inmejorable capacitación políticsomilitar.

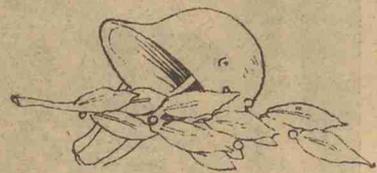
Pero no queremos dejar de recordar nombres tan gloriosos y tan queridos por los jóvenes como el de Sánchez Oran (de la 19 Brigada) muerto en uno de los asaltos a Gandesa; Serafín Torralba (4.º Batallón, 1.ª Brigada) que murió heroicamente al frente de una Brigada; Comisario Ricardo Argomariz (4.ª Compañía, 2.º Batallón, 84 Brigada) que él solo llevó la dirección de su unidad por encontrarse heridos el teniente y el capitán de la misma; sargento Antonio Juliá Carbó, que cuando se rompió la línea en el 4.º Batallón de la 84 Brigada, se subió a la cima de un montículo y dando gritos a los soldados los distribuyó de una manera acertada, prestando una ayuda eficazísima al Comisario; más tarde fué herido y no quiso ser evacuado, etcétera... y citaríamos a todos los jóvenes combatientes que forman las gloriosas Unidades que han participado en la batalla del Ebro.



EDITORIAL

Nuestra resistencia activa

El General ROJO



De titanes calificó el doctor Negrín a nuestros soldados del Ebro.

Sublime, épica y otros muchos adjetivos más o menos sonoros han salido de los rotativos más importantes del mundo, para caracterizar la lucha de nuestros hombres frente al material italoalemán, que en cantidad fabulosa se les oponía.

¿De qué material están forjados los hombres del Ejército Popular? ¿Cuál es el secreto de esta sin igual resistencia? Estamos seguros que estas preguntas las han hecho a sí mismos todos los técnicos militares de más allá del Pirineo.

Nuestros hombres son de carne y hueso como los demás mortales. Y es el espíritu que anima a nuestros soldados el que les ha sostenido durante la batalla. El mismo espíritu de que estaban poseídas las heroicas milicias que defendieron Madrid el 7 de noviembre, el mismo espíritu de los defensores de Levante. Espíritu de resistencia activa, forjado en el conocimiento pleno del porqué luchamos, en la confianza absoluta del triunfo del pueblo español, la confianza sin reservas en el Gobierno de Unión Nacional, garantía de la victoria.

La nota del Ministerio de Defensa es el más elocuente balance de esta gran batalla. El mes de resistencia, después del avance, se ha prorrogado por otros tres más. Hemos dado la batalla al enemigo en su propio campo, derrochando en éste todo el material y hombres que destinaba a Levante.

El pueblo español admira al Ejército del Ebro, que con los demás ejércitos que luchan por la independencia de nuestra patria, son su más firme sostén y el exponente halagador de cómo este mismo pueblo está dispuesto a conseguir la victoria.

Opiniones de la prensa extranjera con motivo de la batalla del Ebro

París, 8. — En su editorial de la noche, *Le Temps* pregunta:

«¿Cuándo se terminará la guerra en España? Estamos ahora en el mes de agosto y Franco progresa muy lentamente. No ha conseguido tomar Madrid, ni Valencia, ni Barcelona... La batalla del Ebro acaba de demostrarnos que los gubernamentales poseen una fuerza ofensiva real y combaten con tenacidad y valor.»

«Franco se halla bien lejos de ganar la guerra», dice el «Star», de Londres

Londres, 7. — Con el título *Padecen las probabilidades de una victoria de Franco*, el periódico londinense *Star* dice, entre otras cosas:

«Según las últimas informaciones, Franco se halla bien lejos de ganar la guerra. Después de tres meses de reorganización y de entrenamiento intensivo, el avance republicano hacia Gandesa, cuidadosamente preparado y efectuado con un mínimo de pérdidas a través de un territorio defendido débilmente, ha distraído a los rebeldes de su marcha hacia Valencia, permitiendo un respiro a sus defensores, que en una retirada gradual, pero encarnizada, durante tres meses, han infligido graves pérdidas a las huestes de Franco y le han consumido las reservas.»

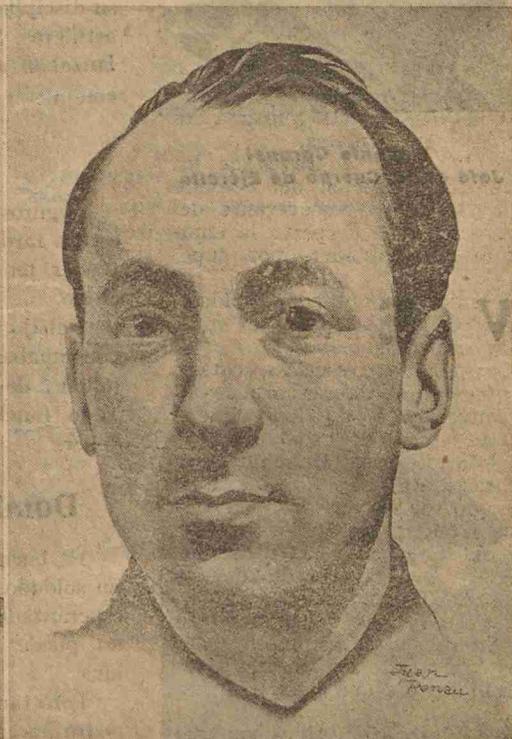
La Agencia Reuter ha declarado especialmente: «Los observadores extranjeros se han impresionado profundamente y consideran que, en el momento actual, Cataluña es prácticamente inexpugnable.»

Auténtico jefe del pueblo que ha puesto su capacidad e inteligencia al servicio de su patria. Su patriotismo y firmeza le han hecho merecedor de la confianza que en él tiene puesto el pueblo que lucha por su independencia.

Bajo su dirección y de otros jefes de no menos prestigio, nuestro glorioso Ejército ha infligido a los invasores serios descalabros.



Modesto y Delage



Los nombres de Delage y Modesto están unidos en la historia de España. Mil veces sus nombres nos traen evocaciones victoriosas de nuestras armas. Como un símbolo, también unidos, en el proceso de la formación de nuestro Ejército. Hay dos victorias magníficas en la actuación del Ejército, que bajo su dirección ha llevado a cabo con magnífica empresa de resistencia, que ha dado días de gloria a la República: la conquista de la técnica por los jóvenes mandos de la República y el triunfo del hombre sobre la máquina, como exponente de la alta moral que el trabajo del comisariado ha sabido imprimir a los combatientes españoles que luchan por su propia independencia.

TAGÜENA



Teniente Coronel
Jefe del XV Cuerpo de Ejército

SE HA CRUZADO EL SEGRE



Seguros y alegres los soldados del Pueblo pasaron el río.

FUSIMANA



Comisario
del XV Cuerpo de Ejército

LISTER



Teniente Coronel
Jefe del V Cuerpo de Ejército

Nuestras fuerzas en un alarde de técnica han cruzado el río Segre. Así nos lo dice con su laconismo peculiar el parte del Ministerio de Defensa Nacional, del día 8 de noviembre.

El mundo de la técnica se maravilló una vez más. Los ríos, fatales para la casi totalidad de los grandes militares que han tenido que cruzarlos para realizar sus ofensivas, eran para el Ejército de la República española cosa tan lejos de ser imposible, que los cruzan cuando el mando lo ordena.

No les cabía, no les cabrá nunca, en sus cabezas cuadradas ni en sus gentiles pechos, el secreto de nuestra resistencia activa.

Unidad de criterio

Nadie vaciló. Todos, soldados, marinos, carabineros, mandos y comisarios sabían que el éxito dependía de ellos mismos. De su audacia, de su disciplina y de su valor. Y por eso salió bien. No hubo preparaciones artilleras. Ni bárbaros bombardeos. Sólo unos soldados españoles que se lanzaban a defender España, a defender Cataluña de los invasores, a conquistar y a merecer la libertad y la independencia de la patria.

Coordinación perfecta

Seguros y alegres los soldados del pueblo pasaron el río. Una hora escasa tardaron los heroicos pontoneros — otra vez los pontoneros — en tender un puente. Sanitarios e intendentes pasaban y traspasaban el río.

Debajo de la aviación enemiga, los soldados de municionamiento continuaban su trabajo. Detrás de los combatientes marchaban los batallones de obras y fortificaciones, consolidando el terreno conquistado. Todo funcionó con exactitud. Cada uno tenía el concepto de su deber.

Dominio de la técnica y del valor colectivo

Es bueno y hermoso cuando se puede destacar un hecho heroico de un soldado, de un mando, de un comisario, pero es más hermoso, más esperanzador, cuando este valor, este heroísmo, es colectivo. Porque no puede haber valor colectivo sin dominar primeramente la técnica.

Pero también es cierto que ningún ejército tan joven como el nuestro podrá hacerlo sin tener la moral y la conciencia política que tiene cada soldado del Ejército Popular de la República española.

En Extremadura, en cambio, la unidad de nuestro Ejército, era muy débil; incluso la unidad de nuestra juventud en el Ejército de Extremadura era también muy débil. Y por eso, en unión, naturalmente, de otras razones, el enemigo ha podido atacar y ha podido, con una facilidad sorprendente, obtener éxitos sobre nuestras tropas. Y después nuestra contraofensiva ha sido el resultado de las medidas militares tomadas, pero también de que la experiencia de Extremadura ha servido para demostrar a los más recalcitrantes adversarios de la unidad que solamente la unidad es el arma que puede permitirnos levantar victoriosamente el muro de nuestra resistencia y hacer que se estrellen los esfuerzos desesperados del enemigo.

CARRILLÓ

ALVAREZ



Comisario
del V Cuerpo de Ejército

VEGA



Teniente Coronel
Jefe del XII Cuerpo de Ejército

LLANOS



Comisario
del XII Cuerpo de Ejército

Don Carcote y su señora

(Drama en tres actos)

La parte castellana es original de Evsey. Los textos italianos se deben a la pluma de Gabriele D'Annunzio. Son palabras de D'Annunzio, que no hay que confundir con D'Annunzios por palabras.

ACTO PRIMERO (La infiltración)

(Es el día 26 de julio de 1938. El lugar de la acción de este drama transcurre en Burgos, en casa del señor don Carcote Luceros. En escena, además de don Carcote, su robusta señora doña Pelaya y su cuñadísimo don Estúpido Arriba, ex conde, ex negociante en papel de lija y excelente idiota acreditado en esta plaza. En lugar bien visible de la escena, aparece un gran retrato del «Generalísimo», con un sencillo letrero debajo que dice esto: «¡Arriba España, grande, libre, imperial, azul, vertical, rojo y gualda, una, dos y tres!»)

DON ESTÚPIDO. — Bien, don Carcote, bien, ¿Y cómo va nuestra gloriosa guerra?

DON CARCOTE. — ¿Gloriosa? En fin, las últimas noticias parecen indicar que ayer, día 25, se han infiltrado en la orilla derecha del Ebro unos cuantos grupitos de «rojos»...

DON ESTÚPIDO. — Bueno, pero eso no tiene importancia... Lo único importante es que, antes de fin de mes, Valencia es nuestra... ¿Qué importan al lado de eso las infiltraciones?

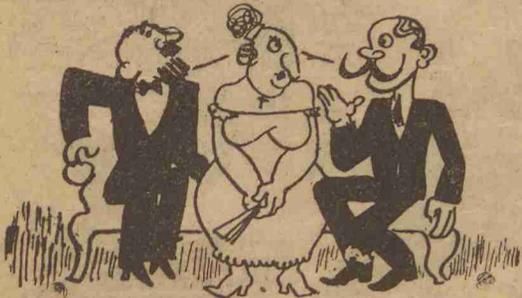
DON CARCOTE (*filosóficamente*). — ¡Sí, sí...! En fin, tú fiáte de las infiltraciones y no te agaches... También lo de Teruel era una infiltración...

DOÑA PELAYA. — ¿Verdad, maridín, que me llevarás a Valencia cuando se tome? ¡Uf, estoy harta de tanto pueblo! Los «nacionales» no tenemos más que pueblos indecentes... Todas las grandes ciudades son de los «rojos»... ¡Valencia de ellos, Madrid de ellos, Barcelona de ellos...!

DON CARCOTE. — Sí, te llevaré a Valencia... Pero supongo que no sucederá lo que sucedió en Salamanca cuando te llevé... Te dejo media hora sola en el hotel y ¡plaf!, al volver, te encuentro con un tenientito italiano...

DOÑA PELAYA. — ¡Pero si fué que se equivocó de cuarto, el pobre...!

DON ESTÚPIDO (*conciliador*). — Sí, vamos,



aquello debió de ser también una infiltración, don Carcote, ¡una pequeña infiltración...!

DON CARCOTE (*encendiendo la radio*). — En fin, es mejor no hablar de cosas tristes... Yo sé que mi esposa tiene una moral vertical y en eso confío... Ahora vamos a oír la radio «roja»...

Se oye la voz del «speaker» de Madrid anunciando:

«Aquí E. A. J. 7, Unión Radio, Madrid.

Van ustedes a oír el parte oficial de guerra.

Frente del Ebro: Nuestras tropas prosiguen avanzando victoriosamente, ocupando los pueblos de Flix, Ascó, Mora de Ebro, Pinell, Corbera...»

DON CARCOTE (*alarmado*). — ¡Carambísima con la infiltración! ¡Si nos descuidamos llegan hasta Cádiz!

DOÑA PELAYA (*ruborosa como un ángel custodio*). — ¿Ves, maridín? ¡Pues lo mismo me pasó a mí con aquel teniente! Cuando me di cuenta ya se había «infiltrado» del todo...

(Cae el telón de boca. Pero no se hace daño porque cae lentamente.)

ACTO SEGUNDO (El peligro está en las cotas)

(Es el día 26 de agosto de 1938. Continuamos en la casa de don Carcote Luceros, que juega con unos amigos al dominó en la habitación contigua. En escena, doña Pelaya y un precioso teniente italiano llamado Pío Sarasini, que no es el mismo que aquel de Salamanca...)

DOÑA PELAYA. — Entonces usted, señor teniente, acaba de llegar del Ebro, ¿no es eso? ¿Y qué hay por allí? ¿Es verdad que los «rojos» pegan de duro?

EL TENIENTE PÍO. — ¡Ah, mía signora! Il «roji» nos zurri la badani en las cotas; il «roji» tiran con bali, luttare in las cotas di Pandolo e di Cavalo no é santi, ni boniti, ni barati...

DOÑA PELAYA. — ¿Y qué son las cotas, apuesto oficial?

EL TENIENTE PÍO. — Les cotas sono il curvatrice pronunciata de las montagna... Como si disseramo: le curvi, la sinuossitate...

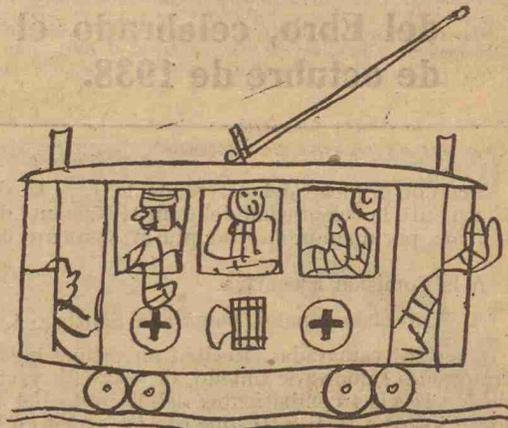
(Doña Pelaya mueve cadenciosamente sus caderas «imperiales». Se ahueca el escote uno, grande y libre y responde:)

DOÑA PELAYA. — Ya comprendo: las cotas son las curvas... Ya se dice aquí en España que «el peligro está precisamente en las curvas»... Pero hay «cotas», apuesto teniente Sarasini, que pueden tomarse fácilmente... Hay cotas que están anhelosas de invasión...

EL TENIENTE PÍO (*comprendiendo la insinuación, pero haciéndose el sueco a pesar de ser italiano*). — Comprendo, mía signora... Pero io no querere cornamenta al mariti... A mí zurrare ya il «roji» in il Ebri, pero non zurrari mariti in la retaguardia. Non quiero líis...

(Doña Pelaya, muy digna, hace mutis moviendo las «cotas» majestuosamente al andar.

Por la ventana puede apreciarse que el sol se va poniendo lentamente. En España anochece.



Cae otra vez el telón. Un espectador abandona el teatro. Por lo visto no comprende italiano.)

ACTO TERCERO (Desolación y pasodoble)

(Han pasado tres meses desde el primer acto. Estamos por lo tanto, a 26 de septiembre. Seguimos en Burgos y continuamos en la casa de don Carcote Luceros. Así se ahorran decoraciones que ahora van caras.)

DON CARCOTE. — Han pasado tres meses y los «rojos» siguen en la orilla derecha... ¡Esto es intolerable! (*Ruge*.) ¡Intolerable! (*Vuelve a rugir*.) Esta guerra es demasiado larga y demasiado dura...

DOÑA PELAYA (*ansiosa*). — ¿Qué decías...?

DON CARCOTE. — Decía que la guerra...

DOÑA PELAYA. — ¡Ah, vamos, la guerra! Yo estaba pensando en otra cosa...

DON ESTÚPIDO. — Lo más que podemos hacer es echarles al otro lado del Ebro; pero, total estaremos igual que antes...

DON CARCOTE. — Los que nunca podrán estar igual que antes son los veinticinco mil «legionarios» que han muerto allí...

DON ESTÚPIDO. — Y los treinta mil mancos y los veinte mil cojos...

DON CARCOTE. — Y yo pregunto: ¿Qué hacen los italianos? (*Ruge*.) ¿Qué porras hacen los italianos?

DOÑA PELAYA (*amargamente*). — Los italianos no hacen nada... Te lo digo yo que tengo una experiencia: no hacen nada... (*Cambiando de tono*). Oye, maridín, ¿y de Valencia, qué hay? ¿La tomamos o no la tomamos?

DON CARCOTE (*confuso*). — ¿Valencia? ¡Valencia!... Pues Valencia es la tierra de las flores, de la luz y del amor...

(Cae despacito el telón, ya definitivamente. Se hace saber al respetable público que el teniente Pío Sarasini no ha aparecido en este tercer acto, por habersele metido una bala en la barriguita cerca del vértice Gaeta y haber muerto en el acto, a consecuencia de ello.

La gente ríe y palmea con regocijo y se suspende la fiesta sin que haya que registrar incidentes ;

EVSEY

Hacia la victoria

Por el camino de la
Unidad Juvenil

Carta-Resolución del Pleno de los
Clubs de Educación del Ejército
del Ebro, celebrado el día 21
de octubre de 1938.

Reunido el pleno del activo de la J. S. U. del Ejército del Ebro, ante la celebración del Comité Nacional de la J. S. U. de España, por unanimidad adopta la siguiente carta-resolución:

A la Comisión Ejecutiva.

Al Secretario general, camarada Santiago Carrillo.

Queridos camaradas: Recibid en primer lugar nuestros más fraternales saludos de unidad, de combate y victoria de parte de los jóvenes combatientes del Ejército del Ebro, de todos los afiliados a la J. S. U. que con las armas en la mano defienden la independencia de España.

En los momentos más duros y difíciles de esta batalla del Ebro, que dura ya tres meses, durante los cuales la juventud catalana y española ha escrito con sangre páginas gloriosas de heroísmo, de combatividad y capacidad; en los momentos que combatimos sin tregua a los invasores, ofreciéndoles una resistencia de hierro y atacándoles después de haber cruzado el río y haber devuelto a Cataluña y España centenares de kilómetros cuadrados de tierra patria; cuando todos los jóvenes combatientes estamos unidos por el deber sagrado que la patria nos exige defender lo conquistado, pegados al terreno que hemos regado con nuestra sangre, luchando contra medios infernales de combate puestos en juego por el enemigo, sin regatear esfuerzos y sacrificios, y ofreciendo generosamente la vida; cuando las trincheras heroicas del Ebro han visto caer juntos a cientos de jóvenes socialistas unificados, muchos de la vieja guardia, muchos más recién ingresados, pero orgullosos de morir con el carnet de nuestra organización, llega hasta nosotros la noticia de que algunas gentes pretenden dividirnos, quieren romper la unidad de la J. S. U.

Nosotros sentimos cada día más cariño hacia la gran Federación, que nos educa en el amor a la patria, que nos hace excelentes soldados, que nos infiltra por nuestras venas entusiasmo, arrojo, valentía y heroísmo, que desarrolla en nosotros el odio al invasor y a todos los enemigos; a la Federación, que con sus consejos, con su ayuda constante, nos facilita el ascenso constante a los puestos de responsabilidad de nuestro invencible Ejército Popular. Por eso nos alzamos frente a los que quieren dividirnos, y nos ponemos al lado de nuestra querida organización y de su Comisión Ejecutiva.

Si para algo puede servir, os decimos, queridos camaradas, que ha sido gracias a la unidad que nosotros hemos podido jugar un papel importante en las batallas del Ebro. Con la unidad pasamos el río, con la unidad resistimos y atacamos, con la unidad venceremos. Estamos convencidos, nosotros jóvenes combatientes del Ejército del Ebro, que nuestra mejor trinchera, que nuestra mejor fortificación contra los invasores es la unidad. Estad seguros que defenderemos esa trinchera y esa fortificación frente a los enemigos de la unidad, frente a los que quieren dividir a la J. S. U., que ni están en esa trinchera de combate ni han contribuido a fortificarla con su esfuerzo.

Somos combatientes por la unidad de la juventud, de la unidad del pueblo, de la unidad del Ejército, porque somos españoles y queremos la victoria de España sobre los invasores. Y en estos campos y sierras del Ebro, desfigurados por la metralla enemiga, la bandera de la unidad estará siempre alta.

Desde Pándols, desde Cavalls, desde Gaeta, de punta a punta del frente, el corazón de miles de jóvenes está con vosotros y os envían su adhesión más fervorosa con la promesa de reforzar cada día la unidad para resistir, para atacar, para lograr la paz, la libertad y la independencia de España, la alegría, el bienestar y el progreso para la juventud.

De de nuestros puestos de combate, gritamos:
¡Viva la J. S. U.! ¡Viva la Comisión Ejecutiva! ¡Viva el camarada Carrillo! ¡Viva la A. J. A.!

EL PLENO DEL EJERCITO
DEL EBRO

En campaña a 21 de octubre de 1938.

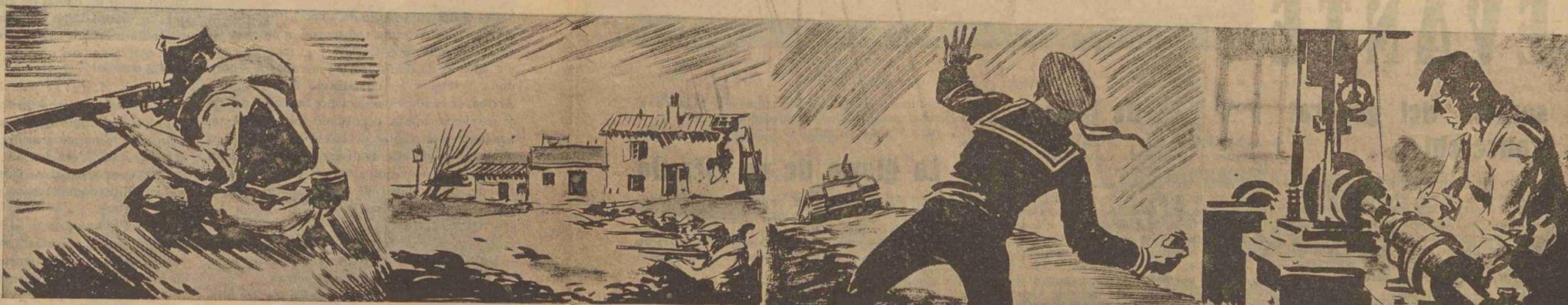


Fué por octubre de 1934... La juventud española había estado desunida hasta entonces, envenenada por divisiones y rencillas. Pero surgió el movimiento de Octubre y los jóvenes de todas las tendencias aprendieron a combatir juntos, a jugarse la vida juntos sobre la tierra asturiana, sobre los tejados de Madrid...

Después vino la represión... Gil Robles, Lerroux, su policía y sus guardias civiles no tienen idea de la diversidad de ideologías... Lo mismo martirizaban a un joven libertario, que a un joven socialista, o comunista. Con la misma saña, con la misma crueldad brutal... Y la juventud entera, sangrando, comenzó a aprender la lección de la unidad...

Las cárceles, por aquellos días, estaban atestadas de presos políticos... Presos estaban entonces Santiago Carrillo, Trifón Medrano, Segis Alvarez, Vidal... Dirigentes juveniles que apenas se conocían, aprendieron a conocerse y a estimarse en los calabozos... Aprendieron claramente que la juventud debía estar unida contra el enemigo común y que, en realidad, nada serio separaba a los jóvenes...

Así, cuando aún no se habían apagado los últimos ecos de la dinamita en Asturias, comenzaron a funcionar — en plena ilegalidad — los primeros Comités de enlace entre las antiguas Juventudes Socialistas y las Juventudes Comunistas... Dos banderas cargadas de gloria se unían para dar nacimiento a la Juventud Socialista Unificada...



Estalló la guerra y la juventud unida batió al fascismo en muchas ciudades, marchando después a ocupar los parapetos heroicos de la Sierra de Guadarrama, de los montes andaluces, del frente aragonés...

En pleno acoso de Madrid, en noviembre del 36, la luz de la unidad alumbró de victoriosa resistencia los arrabales de la capital de España, ante los que se estrella el invasor...

No importaba la ideología; ser joven suponía ser audaz, batirse como un león contra el enemigo... La J. S. U. impulsó el antiafascismo... Coll, el marinero, inició la senda gloriosa que luego iban a seguir, centenares de muchachos...

Pero la unidad juvenil no sólo era necesaria en los frentes de combate. Nuestra gran Federación de J. S. U. lo señaló. Había otro frente tan decisivo como el del fuego: el frente del Trabajo. Y la juventud, unida en las fábricas para el esfuerzo, hizo nacer el trabajo de choque, las Brigadas de superproducción...



También la juventud del campo se levantó unida al grito de «¡Ni un grano de trigo sin recoger!». Jóvenes de las ciudades acudieron a ayudar a sus compañeros campesinos, a ganar juntos la batalla de la cosecha...

Pero no sólo era precisa para la victoria la unidad de los jóvenes socialistas y comunistas... En la Conferencia Nacional de la Juventud — celebrada en Valencia en enero del 37 — se planteó la necesidad de una Alianza que agrupara a todos los jóvenes españoles en la lucha contra la invasión...

Más tarde nació la Alianza Juvenil Antifascista, que une a los jóvenes de las más diversas tendencias, una de las mayores y más preciadas conquistas de las jóvenes generaciones de nuestra Patria...

En abril de 1937, se rompió el frente del Este y el enemigo consigue cortar la carretera de Valencia... La situación es gravísima. Pero la Juventud Socialista Unificada moviliza, entre un gran entusiasmo, dos Divisiones de voluntarios, en las que jóvenes de todas las ideologías agarran el fusil para defender la independencia...

Los muchachos catalanes acuden al simbólico llamamiento de el tambor del Bruce y nutren los «Batallones del Bruce», que van a luchar por Cataluña, que es también luchar por España...

En el Ejército, la juventud se agrupa en los Clubs de Educación del Soldado. En ellos estudia, se capacita, se prepara para los combates. La consigna es «Cada joven un activista»...

...y cada activista un héroe. Esta consigna iba a ser cumplida después, a sangre y fuego, en el arrollador avance del Ebro... Y así, a lo largo de toda nuestra lucha, la unidad juvenil ha sido y seguirá siendo una arma preciosa de victoria...

La juventud, por eso, ama su unión y sabe que aquellos que pretenden dividirla sólo desean la derrota del pueblo español y la esclavitud de sus jóvenes. Pero el acero de nuestra juventud triunfará sobre todas las «maniobras» y la unidad será más firme cada día. (Dibujos de BARDASANO)



EL BRAZO DE ACERO QUE SALVÓ LEVANTE



La sonrisa del general Franceschi

Hace cuatro meses de aquello... Día por día, batalla por batalla, los soldados del Ebro han hecho pasar el tiempo burlándose un vez más —a tiro limpio— del calendario de los invasores, elaborado por técnicos militares «infalibles», apocantados en Berlín o en Roma, previsto en sucias cancillerías, en turbias conversaciones diplomáticas de hombres traidores a sus pueblos...

Han pasado cuatro meses y el enemigo, otra vez, ha fenido que reformar su calendario, repleto de fechas que nunca se cumplirán, ensangrentado con el estigma del fracaso, hecho y rehecho una y cien veces en plena rabia impotente, estrellado una y cien veces ante un pueblo que no quiere ser esclavo, que se niega dignamente a dejarse «colonizar».

Los diarios traían entonces —¿lo recordáis?— partes de guerra angustiosos, llenos de negros presagios.

Valencia estaba en peligro. Cientos de baterías italianas y alemanas castigaban la tierra llana de los naranjos, nubes de «aviones legiónarios» manchaban el cielo de Levante, hundían pueblos, bordaban de embudos las líneas de los soldados del pueblo. Sagunto estaba seriamente amenazado y, algunos diarios «democráticos» de Europa, lloraban ya lágrimas ternísimas sobre «la inevitable caída de la bella capital valenciana»... Franceschi, general de Italia, se retrataba sonriendo con todo su Estado Mayor y el *Pòpolo d'Italia* publicaba, junto a la foto, textos optimistas fijando fechas próximas para la caída de la capital de Levante...

Un puñal a la espalda

Pero Valencia no estaba sola. A la espalda del Ejército invasor, otro Ejército preparaba silenciosamente sus armas y sus hombres dispuesto a amenazar, como un certero puñal, la retaguardia confiada de los extranjeros... El Ejército del Ebro, que llevaba ya dos meses desarrollando en plena calma la batalla de la capacitación política y técnica de sus combatientes, se disponía en silencio a librar la gran batalla del río, que iba a hacerle pasar a la inmortalidad, que iba a hacerle ocupar un puesto eterno en la memoria del Mundo, en la Historia de las hazañas del hombre... El enemigo ciego, empachado de armas extranjeras y de legiones mercenarias, no veía nada, no sabía nada. Empujaba, apretaba como una tenaza de hierro... Avanzaba el día 21 de julio, y el 22 y el 23...

Pero el puñal del Ejército del Ebro se alzaba cada vez más próximo, inesperado y enorme, contra su espalda, contra la retaguardia de aquellos que iban por Valencia...

25 de julio

Llegó la madrugada del 25 de julio y el brazo potente e implacable del Ejército del Ebro descargó su golpe mortal.

A nado, en barcas castigadas a tiros, sobre pasarelas frágiles, sobre puentes contruados por los heroicos soldados de Ingenieros (puentes que se llevó después la crecida provocada de las aguas y que se rehicieron; puentes que más tarde reventó la aviación una y cien veces y que se rehicieron), los soldados españoles pasaron el río llenando de asombro al mundo.

El general Franceschi dejó de sonreír y de retratarse para los diarios y comenzó a hablar «de una infiltración que quedaría disuelta en unas horas»...

Pero la «infiltración» conquistaba mientras tanto los pueblos de la ribera derecha, colgados estratégicamente sobre el río, se adentraba en el corazón del terreno enemigo...

Los soldados del 5.º Cuerpo y del 15.º Cuerpo, coronaban los montes de Ascó y la Fatarella, se lanzaban al asalto de las cumbres de Pándols y de Cavalls, se adentraban en el corazón de la tierra invadida, conquistando Corbera, asomándose a las mismas puertas de Gandesa...

La conquista

Por el flanco derecho, Flix —con su castillo de piedra, centinela del Ebro, en el que fueron derrotados los guardias civiles— caía en nuestras manos entre himnos y vivas... La juventud combatiente, los Clubs de Educación del Soldado, escribían páginas de gloria, llenaban el viento del Ebro de relatos heroicos...

En Ascó, en pleno combate, los muchachos del Club de la 11.ª Brigada cambiaban, llenos de orgullo, entre mortero y mortero, los rótulos italianos de las calles por rótulos españoles...

Sólo en aquel castillo se cogieron cuatro ametralladoras y cincuenta y tres prisioneros.

El Ejército del Ebro seguía adelante, empujando al enemigo, arrollándole, haciéndole correr monte abajo, carretera arriba. Y nueve mil prisioneros pasaban hacinados, en lentos



Hace cuatro meses de aquello...

camiones, hacia la orilla izquierda. Y cerca de seiscientos kilómetros cuadrados pasaron a ser otra vez de España...

La gloria de un ejército

El enemigo tuvo que dejar tranquilo Levante. Tuvo que volver la cara, ante el estruendo victorioso que se oía a su espalda. Cerca de Gandesa le apuntaban ya los cañones republicanos, y bayonetas vencedoras amenazaban sus carreteras...

Tuvo que volver la cara y dejar que los hombres de Levante pudieran agarrar el pico y la pala y fortificar hondamente su tierra amenazada.

Un brazo de acero —el Ejército del Ebro— había detenido el golpe. En la memoria de España entera, del mundo entero quedará su nombre para siempre.

Iban por las minas de mercurio más ricas del mundo... Pero también en Almadén se paró el golpe

Pero el glorioso Ejército del Ebro, no sólo detuvo con la «Batalla de los cuatro meses» el golpe enemigo contra Levante.

También estaban seriamente amenazadas las minas de Almadén. Los financieros y los gobiernos fascistas que apoyan la invasión de España, olfateaban ávidamente la presa codiciada. Las minas de mercurio más ricas del mundo, el enorme manantial de metal plateado del que se extrae el fulminato de mercurio y otras substancias preciadas, iba a caer en manos de Italia y Alemania...

Se daban ya «fechas seguras» y, en los centros financieros de Berlín y Roma, se barajaban ya cifras fabulosas de negocios futuros...

Pero no se contaba con algo con lo que, afortunadamente, es preciso contar siempre en España. No se contaba con nuestro Ejército, con el valor de sus soldados, con el empuje de sus jóvenes combatientes...

Y, en vez de la posesión de las minas de Almadén, se encontraron los invasores con la posesión de ochenta mil bajas, con la presencia de unas bayonetas que habían cruzado el Ebro y seguían avanzando impetuosamente.

Eubo que dejar tranquilas las minas, hubo que romper las hileras astronómicas de cifras barajadas en las Bolsas extranjeras. ¡El Ebro llamaba apremiantemente, con urgencia ineludible!

Y allí tuvieron que volcar todos sus efectivos, obligados por nuestra operación, por la operación militar más grande y más fructífera que ha tenido lugar en nuestra guerra.

DARIO



RELATOS DE LA LUCHA EN EL EBRO

Las duras batallas que han caracterizado a la operación del Ebro han constatado, una vez más, la inmejorable capacitación de nuestros combatientes, muchos de los cuales han dejado escrito con sangre su valor imponderable, su bravura y su decidido arrojo en los momentos de mayor peligro.

Las crestas de Pándols y de Cavalls, las del Lavall de la Torre y vértice Gaeta, saben bien de la heroicidad de nuestros mandos políticos y militares, de su temple acerado, de su espíritu de abnegación y de sacrificio.

Mientras se cernía una mole de plomo mortífero sobre nuestros luchadores y la lluvia de balas arreciaba sobre nuestros combatientes, éstos han sabido esperar firmes el momento de mostrar al enemigo que también tenían armas.

De forma sucinta relataremos algunos hechos heroicos realizados por nuestros bravos combatientes.

Ni un palmo de terreno al invasor

Miguel Sierra Cabanillas, delegado de Compañía. Las fuerzas de su Compañía atacaban el vértice de Puig Cavallet en el momento en que el enemigo se lanzó al contraataque. Cabanillas consiguió con el ejemplo de su decisión, valor y serenidad, que nuestros soldados no cediesen ni un solo palmo de terreno al invasor e hicieron retroceder al enemigo, causándole grandes bajas.

Con bombas de mano

Onofre Edo Lara, delegado de ametralladoras del 2.º Batallón. En un ataque a la cota 705, viéndose copado por el enemigo, se abrió paso hacia nuestras posiciones con bombas de mano.

Veinte aparatos derribados

En un solo día veinte aparatos enemigos fueron puestos fuera de combate. Casos de heroísmo realizados por nuestros pilotos ha habido muchos. Recordemos al camarada Pérez, sargento de un «chato», que, después de haber derribado un aparato italiano, llegó desmayado, casi desangrado, a unos cincuenta metros del aeródromo. Allí perdió la vida al estrellarse. Una bala que le había atravesado la frente, durante el combate sostenido con el pirata del aire, le impidió el poder aterrizar con vida.

La cota 565

Durante todo el día la presión enemiga a la cota 565 de la Sierra de Cavalls fué terrible; su defensa estaba a cargo de los soldados de la República. Cinco bombardeos seguidos, obuses de todos los calibres, ametrallamientos, docenas de tanques sólo para el mismo montículo, tres banderas del Tercio y dos batallones, entre ellos el diezmando por dos veces Batallón Bailén, nada han conseguido. Una resistencia tenaz a su metralla, lanzada contra lo que sólo era roca; a cada tentativa de asalto, con serena bravura, eran rechazados, derrotados y deshechos. Ni un palmo de terreno conquistó el invasor. Nuestros valientes soldados vencían a todas las armas.

Un antiavionista: Rosendo Escollana

Pertenece a la 1.ª Compañía del 1r. Batallón de la 9.ª Brigada. Cuando fuimos a verle estaba limpiando su fusil.

—¿Eres tú, Rosendo?

—Sí. ¿Qué deseas?

—Nos ha dicho el capitán de tu Compañía que ayer derribaste un avión. ¿Es cierto?

—Sí, es cierto.—

Y lo explicó...

—... Amaneció el día tranquilo. Pronto empezamos a oír la aviación. Cincuenta grandes trimotores se distinguieron. Venían rectos hacia nos-

otros. Como somos veteranos, lo primero que hicimos, tanto yo como mi compañero, fué «camuflarnos». Efectivamente, descargaron. Algunas bajas y nada más.

De repente, se oyó el runrun de otros motores, mezclado con el tableteo de las ametralladoras. Eran los cazas que estaban ametrallando una cota a la derecha de nuestras posiciones. Pero otra escuadrilla nos entró sin darnos cuenta por la espalda, y disparó en vuelo rasante. Cogí el fusil y me parapeté. Se lanzaron otra vez. Tuve tal suerte al disparar que a los pocos segundos de haber apretado el gatillo un avión perdió visiblemente altura, huyendo, a estrellarse, incendiándose.

Mi emoción no tuvo límites...—

La primera banda de música que cruzó el Ebro

Por los vericuetos y peñascales hacia la línea de fuego, van escalando, con los instrumentos y los cachivaches, los músicos de la División.

Compuesta la Banda, en su mayoría por profesionales de los reem-



plazos reclutas del 26 y 25, dirigida por el maestro Vicente Montoliu, marchaba la joven Banda hacia la cumbre, donde le había sido señalado el lugar en que había de tocar.

Han llegado al sitio designado; es un pequeño corte que baja de la cumbre; sólo dista de la línea de fuego cuarenta metros escasos.

Después de un momento de descanso, que se aprovecha para afinar los instrumentos, iban a empezar el concierto musical.

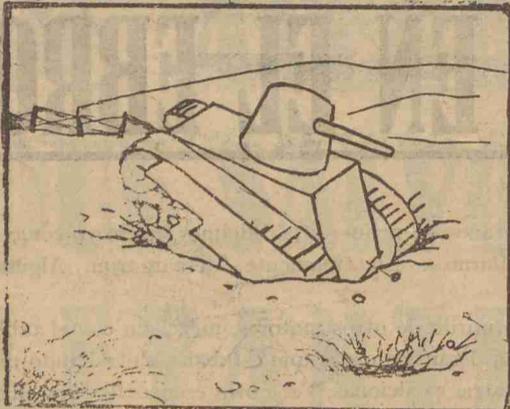
Vértice Gaeta

Adelante. Se rebasa Fatarella, camino de Villalba de Arcos. El enemigo ha podido reorganizarse y establecer unos puntos de resistencia. Nuestras fuerzas están fatigadas por el esfuerzo. Llegan a quinientos metros de Villalba. El enemigo ha recibido refuerzos considerables. Su material cae en avalancha sobre nosotros. Doscientas cincuenta «pavas» vuelan continuamente, y lanzan toneladas de metralla para impedir el avance. Pero el enemigo ignora que nuestros hombres son de bronce y contra ellos nada puede el hierro italoalemán. Más allá del vértice Gaeta, sobre las lomas que dominan Villalba, establecen nuestros soldados nuestra primera línea.

Y, agotados por el esfuerzo, caen rendidos en estas trincheras de victoria, alcanzadas a las cuarenta horas de ofensiva.

"CHICO PEPE", TANQUISTA

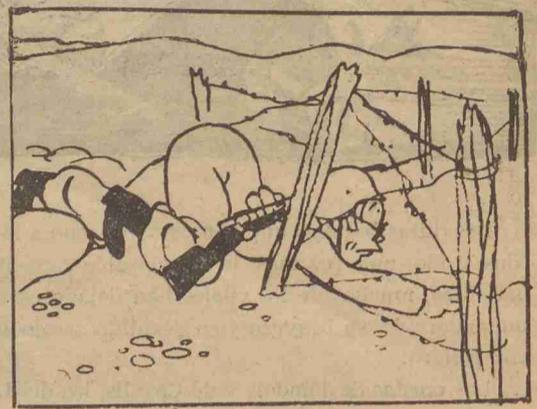
Por GIONI



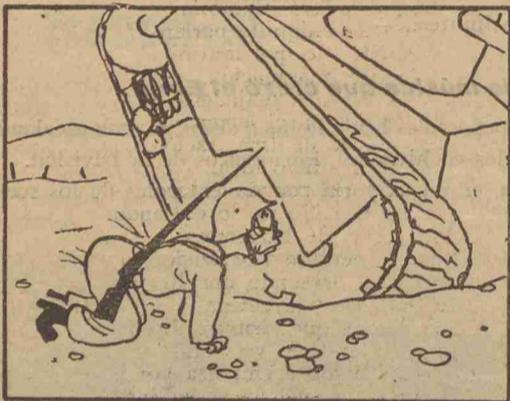
A este tanque tan pesado algo grave le ha pasado.



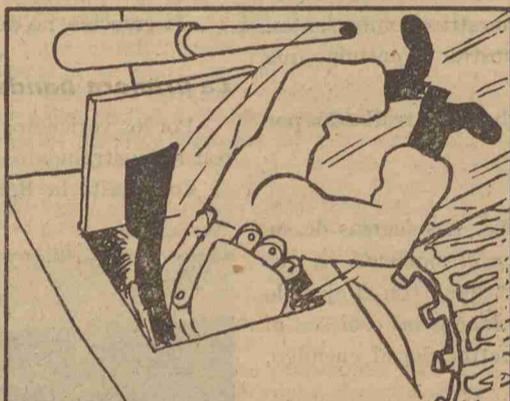
«Chico Pepe», que es curioso, se decide a hacer el oso.



Se sale de la trinchera en esta actitud tan fiera...



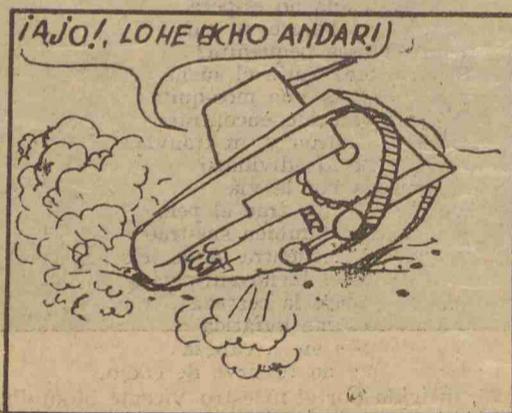
Con precaución y cuidado se acerca al tanque parado.



Le ha levantado una pieza y se mete de cabeza...



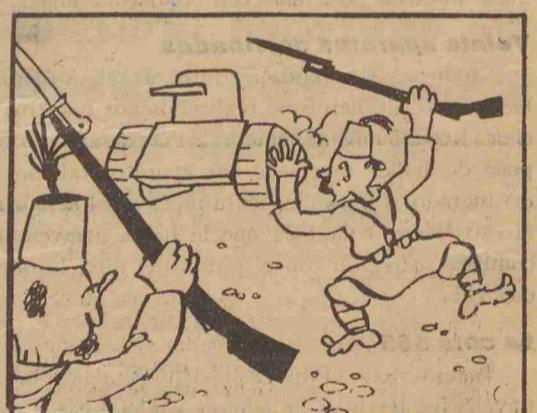
Dentro del tanque italiano, manipula con la mano.



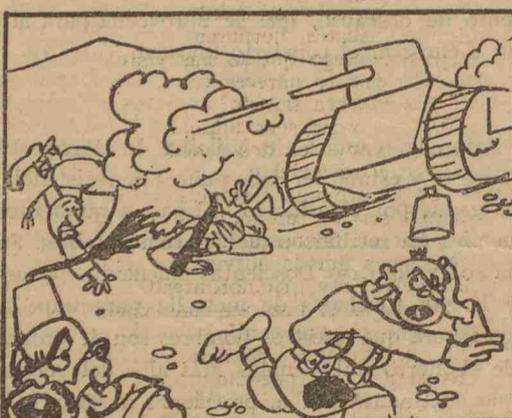
Tanto le hurga a las palancas que el monstruo, de pronto, arranca.



Los «fachas», equivocados, por alemán le han tomado.



Se le acercan confiados diez moros «descamufados».



Contra la canalla mora zumba su ametralladora.



Por tanquista improvisado, «Chico Pepe» es aclamado.



Mas, por si otra vez se «cuela» le han enviado a la Escuela.

La voz del soldado

Tabaco y cerillas

He temblado, me ha dado miedo, cuando nuestro querido Comisario, dirigiéndose hacia mí me ha dicho:

—Tienes que hacer un artículo para el periódico mural, para nuestro querido y más que un poco olvidado «Dakin».—

La verdad ante todo, es la primera vez que me veo en un lío tan gordo, jeso de escribir para que lo lean los demás camaradas!, es un poquito expuesto... Luego, el tema, no creáis que es nada fácil —capacitación, heroísmo, cumplimiento del deber, etcétera—. Se ha hablado tanto de ello por personas más capacita-



das que yo sobre estas cuestiones, que inmediatamente lo he desechado de mi ánimo; pensando un poco, me dije, no estaría mal hacer una ligera exposición del vicio llamado «tabaco», ya que en vista de su enorme abundancia no sabemos dónde tirar las colillas, ¡así que adelante con los faroles!

El tabaco es una planta solanácea, originaria de América, de flores amarillas y rojas, cuyas hojas preparadas convenientemente se fuman, se mascán o se aspiran.

Como veis hay tres maneras de poder sacar el jugo a la codiciada planta, pero en nuestro país, lo más usual es usarla de la primera manera.

Al cabo de cierto tiempo de uso, ataca el «aparato respiratorio», produciendo lo que se da en llamar «asma bronquial», entre otras afecciones.

Por eso mismo, camaradas, cuando os den tabaco, no quererlo, y si no hay más remedio que cogerlo porque nuestros Jefes nos obligan para de esta manera poder dar salida a las enormes existencias que de este producto hay en el mercado nacional (no saben qué hacer con él), lo tiráis, hay que ser enérgicos sobre este punto; unión y más unión, no creo que haya derecho a obligarle a uno a fumar para proteger la Tabacalera; yo por lo menos no me callo, a pesar del cincuenta por ciento del descuento.

No tengo más que decir, únicamente que no digáis que todo esto es para ganar una «colilla», la verdad es que quiero quitar una «tabarra» a nuestros Comisarios.

J. LARIBEAU

Tenemos que resistir y vencer



Ya lo ha dicho Franco. No son suficientes los miles y miles de fusilados, aún tiene poca gente honrada en sus cárceles y campos de concentración, necesita más. Necesita, para poder dormir tranquilo, porque la conciencia no le molestara, encerrar, matar y exterminar a todos los españoles que se han batido por la independencia de España. A todos los soldados, mandos y comisarios que han hecho morder el polvo a sus amos en la margen derecha del río Ebro.

Muchas gracias. No somos tan tontos como para ponernos a su alcance. Si hemos pasado nuevamente a la margen izquierda ha sido porque esto estaba previsto por nuestros mandos antes de iniciar la operación que había de salvar la capital levantina; por ello a nosotros, soldados del Ejército de la República, no nos impide ver las ventajas que la situación militar y política de la República ha mejorado en lo que a la resistencia activa se refiere.

Es posible que haya

gente mezquina que piense en claudicaciones y tal vez en que se les perdone la vida como pago de su traición. El Presidente Negrín ya les ha advertido. Esto es muy peligroso. Porque el pueblo en armas por su independencia, no pide, no quiere ni hablar con traidores ni extranjeros. Sabe muy bien que la claudicación sería su exterminio. Franco lo ha dicho. El pueblo y su juventud conquistará la independencia de la patria y aplastará a los traidores. JOSE Nada más. PÉREZ

Resistir era, y sigue siendo hoy día, abrir paso a la victoria.

Locuras juveniles



Antonio Ros le pidió relación a Catalina, que en seguida le aceptó. Invidiosa una vecina, con sorna le preguntó: ¿Quieres a-Ros, Catalina?

Dijo un chiquillo parlero: ¿Y Cristo, de qué murió?

—No tiés imaginación, y eres tonto u majadero. ¿No lo ves en el letrero? Pues murió de Inri...tación.

Hay un oficio ideal, el mejor del mundo entero. ¿Cuál será? Yo no lo entiendo. Pues es el de barrendero, porque siempre va-riendo.

¿Quién deseando que llueva se pasa la vida entera? Los ciegos que siempre dicen: ¡Si yo-viera! ¡Si yo-viera!

¿Qué nombre empieza ¡or u de una ave que no es gallina y su nombre en u termina? Pues es... un pajaritú.

Se parece una manzana a un tren que tenga tercera, en que el tren se va si tardas y la manzana no es-pera.

¿En qué parece un café a una mosca pequeñita? El café mos quita el sueño, y el bicho es una mos-quita.

¿Qué parecido encontráis entre un ladrón y un tranvía? ¿A que no lo adivináis?

El tranvía por la vía sus lleva y sus trae al pelo y el ladrón también sus-trae cuando se encuentra algún lelo.

¿Cuál es el bicho antipático que no quiere la cerveza y que presume linfático que los pies en la cabeza tiene? Que no te sirva de enojo, es el piojo.

¿A que no adivinas, Juan, tú que presumes de listo, qué hay encerrado en mi mano? ¡Cuatro tigres peruanos, dos elefantes y un mixto!

Lo adivinastes, hermano, mas ¡no juego que lo has visto!

¿En qué te pareces tú a una maceta florida? ¡Dilo ya y no seas mulo!

Pues en que los dos tenéis un bujerito en el c... Se parece una farmacia a una selva o un monte, en que en farmacia hay ricino... ¡No sigas que lo adivino!

En selva hay ¡¡ricinorontes!! ¿Cuál es el pez que más vuela del uno al otro confin? ¡El pez volador? ¡Erraste!

Es el pez... el pez-efín. ¿Qué animal es policía aunque su pinta no es bella?

Son los bueyes, alma mía, que van detrás de las b-huellas.

POETA LOCO

ALGO de lo **se HA**
que el **ENEMIGO** *en el*
DEJADO **EBRO**



8000 BAJAS

9000 PRISIONEROS

214 AVIONES